



Rosario Robles

## El peligro es el autoritarismo

**L**a discusión y aprobación de la Ley de Extinción de Dominio en el Senado encierra algo más que una estrategia meramente electoral. Desde luego que para el gobierno y su partido se ha convertido en una razón de Estado mantener su primera posición en la Cámara baja y conquistar gubernaturas que ahora están en manos del tricolor. Para ello ha orquestado una estrategia perfectamente diseñada que ya le empieza a dar réditos. De acuerdo con las últimas encuestas (por ejemplo, la de *El Universal* de esta semana) prácticamente prevalece un empate técnico entre PRI y PAN, esfumándose con ello los puntos de ventaja con los que el primero empezó el año. El blanquiazul ha sabido golpear ahí donde está el flanco débil del PRI. Sabe que su discurso cala hondo en determinados sectores de la sociedad (particularmente las clases medias y altas), que son muy sensibles a la estrategia de polarización y miedo (ahí está como muestra la presidencial del 2006), y que están preocupadas por la inseguridad que prevalece. Sin muchos resultados que ofrecer (ya se les olvidó que su principal oferta fue el empleo), el PAN-gobierno ha derivado la responsabilidad de la crisis económica a factores

externos y utilizado la figura presidencial como su principal activo al presentarlo como el hombre valiente que es capaz de enfrentar a los malos (otro día cobijados desde el poder). Lo que importa aquí es la actitud, no los resultados. Los beneficios políticos están a la vista. Cada quien toca puntualmente su instrumento frente a una oposición que no ha podido responder ni articular una estrategia coherente, y que al parecer no previó que nadie entrega el poder graciosamente. El PRI ganó espacios muy importantes en los dos últimos años. Pero en una buena parte de los procesos locales el poder federal dejó hacer, dejó pasar, en gran medida porque necesitaba a ese partido para consolidar sus reformas y legitimar la presidencia. Pero en este momento la situación es otra. Está en disputa el rumbo de la segunda mitad del sexenio y, de alguna manera, el relevo presidencial. De ahí la estrategia panista que, por lo menos hasta ahora, ha descolocado a su principal oposición.

Pero más allá de la coyuntura electoral, lo preocupante es lo que está detrás del debate y la idea (a la que la derecha es muy proclive) de instaurar poco a poco un Estado de excepción en detrimento de uno garantista. Para el gobierno, la guerra emprendida contra el narcotráfico justifica esta perspectiva. Se aprovecha del temor, de la necesidad

de la gente de sentirse segura, para vulnerar y socavar sutilmente derechos y garantías establecidas en nuestra Constitución. Se utiliza el discurso del orden como pretexto para garantizar un derecho humano elemental: el de vivir con paz y seguridad. Afortunadamente en el Senado, tanto el PRI como el PRD, frenaron la posibilidad de que terceros se vieran afectados con estas medidas. Está muy bien luchar contra el narcotráfico, acotaron, pero eso no justifica afectar y poner en riesgo los derechos de personas que demuestren haber procedido de buena fe o sin conocimiento de alguna actividad ilegal. Lo mismo sucede en otros aspectos que se han pretendido presentar como males necesarios para poder enfrentar esta guerra: cateos realizados por el Ejército, retenes y revisiones no previstos en nuestra Carta Magna, arraigos sin pruebas fehacientes, toques de queda, etc. Todo esto es posible porque hay miedo. Bajo esa condición una sociedad puede aceptar medidas equivocadas que, sin saberlo, ponen en entredicho su libertad de elegir. La incertidumbre es el caldo de cultivo para imponer la idea de que la lucha contra la inseguridad justifica que se limiten la protección y el ejercicio efectivo de las libertades y derechos de los ciudadanos. El verdadero peligro tiene que ver con ello. La razón es muy sencilla: se estaría sembrando la semilla del autoritarismo.

### Ser o... neceser

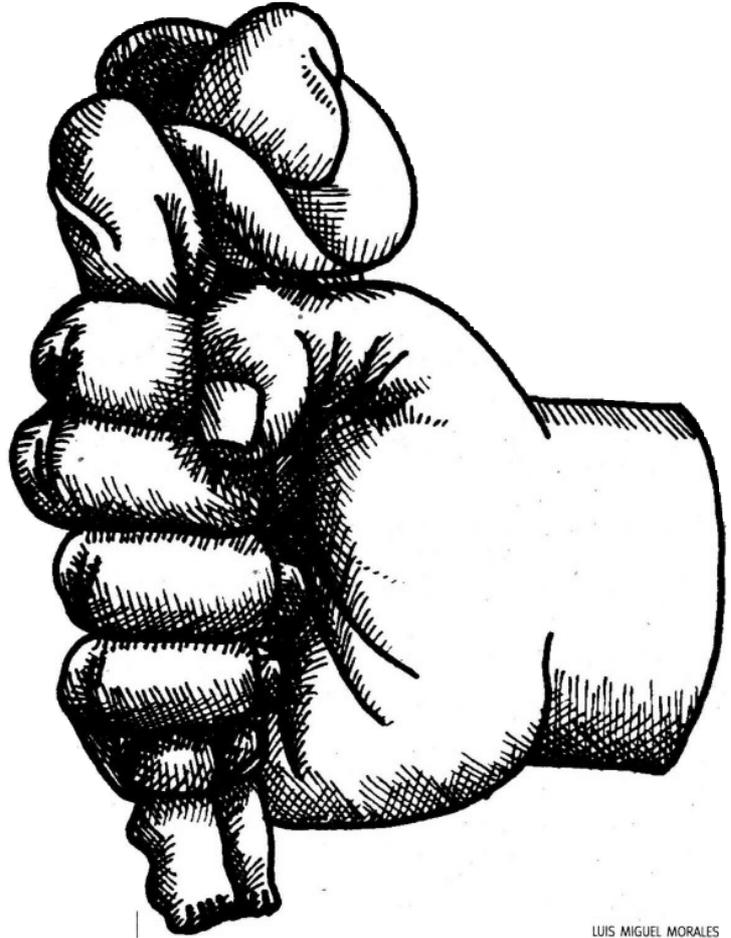
Ya se fue el entrenador de la selección. Ahora falta que los prin-



principales directivos asuman su responsabilidad y actúen en consecuencia. Y que los jugadores que no están a la altura no tengan derecho de llevar la camiseta nacional. ■■

[rmobles@mileniodiario.com.mx](mailto:rmobles@mileniodiario.com.mx)

**Se aprovecha el temor, la necesidad de la gente de sentirse segura, para vulnerar y socavar sutilmente derechos y garantías establecidas en nuestra Constitución**



LUIS MIGUEL MORALES